

Cuidados Paliativos como la Base en el Proceso del Buen Morir; desde una Perspectiva de la Bioética

Palliative Care as the Basis for the Good Dying Process; from a Bioethics Perspective

Riaño-García Gabriela Luciana^a, Huesca-Riaño Ariadna Saydeth^a, Pérez-Mendoza David Edén^a

Resumen

El sufrimiento ante la muerte por enfermedades sin ninguna esperanza de vida es un tema que incumbe a todos en la sociedad, en especial a quienes están pasando por dicho proceso, es por ello, que los cuidados paliativos tienen un papel importante ante esta gran problemática, puesto que, trata de mejorar la calidad de vida no solo del enfermo, sino también del núcleo familiar, en donde se ve involucrado tanto el tratamiento del dolor como los problemas físicos, psicológicos y espirituales que puedan derivarse de la enfermedad, tomando en cuenta en todo momento, los principios de la bioética para el apoyo en la toma de decisiones referente a hacer respetar los derechos y la dignidad de los pacientes durante su proceso de deterioro, evitando de esta manera, tratarlo como un objeto.

Palabras clave: cuidados paliativos, buen morir, enfermería, bioética.

Abstract

Suffering in the face of death from disease without any life expectancy is a matter for everyone in society, especially those who are going through this process. This is why palliative care plays an important role in dealing with this great problem, since it seeks to improve the quality of life not only of the patient, but also of the family nucleus, where the treatment of pain is involved, as well as the physical, psychological and spiritual problems that may arise from the disease. Given this situation, it is important to consider at all times the principles of bioethics for the support in decision-making concerning the respect of the rights and dignity of patients during their process of deterioration, thus avoiding treating it as an object.

Keywords: palliative care, good death, nursing, bioethics.

^a Universidad de Chalcatongo. Licenciatura en Enfermería
Av. Universidad, Col. Centro Chalcatongo de Hidalgo,
C.P. 71100, Tlaxiaco, Oaxaca, México.

Correspondencia: David Edén Pérez Mendoza
Universidad de Chalcatongo.
Correo electrónico: david_150699@hotmail.com

Introducción

El proceso de nacer y morir forma parte de la historia de la especie humana, por lo que cuidar y acompañar al ser humano durante esos dos momentos de su vida, es igual de importante hoy en día, como lo ha sido desde el principio de los tiempos. Durante tiempo atrás, este fenómeno ha cobrado auge en las ciencias de la salud en investigación, tecnología diagnóstica y tratamientos, lo que permitió un mayor control de las enfermedades y, por ende, ha prolongado la esperanza de vida, no obstante, los cuidados de las personas en el final de su vida han estado relegados a un segundo plano¹.

Actualmente, la muerte ha retomado una gran importancia en la esfera social y es un proceso que necesita ser vivido de la forma más digna y confortablemente posible. Por lo tanto, surge la necesidad de implementar los cuidados y acompañamientos, no solo por parte del personal de enfermería, sino de todo el sector salud para que se promueva una vida de calidad a los pacientes en etapa terminal y un confort a sus familias, quienes en algunas ocasiones, actúan como cuidadores primarios frente a la enfermedad y la muerte con la finalidad de brindar un alivio ante el sufrimiento. Por ello, se requiere identificar y evaluar oportunamente y de forma concreta, los aspectos biopsicosociales y espirituales del paciente que requiere una atención paliativa para brindar una terapéutica adecuada que minimice el dolor y otros problemas que le afecten².

Es de vital relevancia hacer hincapié en los cuidados paliativos ya que, de acuerdo a cifras emitidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente cada año un total de 40 millones de individuos requieren de los cuidados paliativos; el 78% de estas personas, habitan en países donde las carencias socioeconómicas son bajas. En el mundo solo el 14% de las personas que necesitan asistencia paliativa pueden recibir dicha atención².

Con base a lo expuesto anteriormente, resulta imprescindible promover una educación en el tema con el afán de otorgar y poseer una mayor información que permita llenar las lagunas de conocimiento y generar una mayor concientización por parte del personal de Enfermería, al momento de brindar estos cuidados de una manera reflexiva, crítica, basada en evidencia. Por tal motivo, se presenta el siguiente análisis a cerca del proceso del bien morir, incluyendo los cuidados paliativos como un estándar de oro, en el que se respeta en todo momento el derecho a la autonomía del paciente en todas sus esferas biopsicosociales. Se espera que esta información sirva de apoyo al personal de enfermería para consolidar un actuar de calidad en su praxis profesional en el tema de estudio³.

Es así que, al hablar del final de la vida, actualmente es controversial desde el punto de vista, social, familiar e individual ya que cada campo tiene una visión diferente⁴. Este proceso, requiere de un acompañamiento hasta el último suspiro pues es una experiencia propia o ajena que se convierte en una realidad en la que rara vez, se está preparado⁵. De ahí la relevancia del reflexionar de una manera profunda y consciente sobre las cuestiones físicas, espirituales, sociales y emocionales que conciernen a la muerte para decidir de manera objetiva, sobre el propio cuerpo enfrentando el dolor.

Es de reconocerse que la ciencia a través de los avances tecnológicos ha desarrollado procedimientos que van encaminados a suprimir el dolor, sin embargo, en ese intento suele producirse angustia excesiva e innecesaria y la omisión de proporcionar una calidad de vida a un individuo en etapa terminal que se conoce como distanasia, donde la mayoría de los profesionales recaen por no conocer un acompañamiento de forma correcta en esta última etapa de la vida, implementando en ocasiones la obstinación terapéutica, con la aceptación de tratamientos insignificantes que posponen

innecesariamente la muerte⁵. Es aquí, donde recobra la importancia la implementación de los cuidados paliativos, que buscan proporcionar confort y subsanar el dolor del paciente haciendo el proceso de muerte más armonioso y menos complicado⁶.

Sin embargo, también se tienen críticas a cerca de la medicina moderna en cuanto al carácter interventor del accionar médico, ya que esta práctica en reiteradas ocasiones no permite la autonomía del paciente y su derecho de expresión relativo a su propio cuerpo y forma de vida, puesto que, en este carácter, el médico es quien brinda opciones sobre el tipo de muerte y los niveles de dolor a los que se someten los pacientes, dependiendo del estado de debilidad física de cada uno. De ahí que, se hace relevante la una educación dirigida a los pacientes acerca de su autonomía y autodeterminación para una toma de decisiones coherente evitando así, que la vida de la persona este a merced del sistema social, político y económico predominante⁶. Con esta implementación se estaría respetando el principio de la dignidad humana en aquellos enfermos sin posibilidad de curación, en donde se hace saber que vivir con dignidad es también, morir con dignidad sin que terceros tomen la decisión.

Cabe recalcar, que debido a los sucesos confrontados por la humanidad como una pandemia, la muerte se ha convertido en una especie de maldición sobrepuesta en cada una de las familias que tiene que lidiar con un duelo de forma inesperada, y se adjudica con incapacidad el no vivir ese proceso de acompañamiento de ser querido desde la enfermedad ya que esta es mortal, y finalmente, no poder estar junto a él en el momento que como parte de sus creencias religiosas, no es posible dar el último adiós en este plano terrenal. Estos factores se han identificado como duelos complicados, que alcanzan a ser patológicos al no aceptar una muerte propiamente inesperada, es así, como la comunicación y compasión por parte del personal de salud con los familiares, se

hace relevante para respetar la dignidad y el sufrimiento psicológico de los pacientes, para ello, se deben de ofrecer herramientas para despedirlos, por ejemplo; grabaciones, videos e imágenes en la cual expresen el cariño y amor hacía el enfermo para hacer presente el principio de justicia a morir dignamente⁷, sin darle un sentido material al enfermo⁸.

Es así, como la evolución científico-tecnológica requiere de una deliberación crítica que incorpore los principios de la bioética y que sirva como enlace de comunicación entre la ciencia y la tecnología, el individuo y la sociedad para formar capital humano en el área de la salud con criterios más éticos, responsables y solidarios que visualice al ser humano desde un enfoque transdisciplinario que respete en todo momento la autonomía de las personas sin transgredir el mismo derecho en otras.

Han surgido diversos enfoques de la bioética, uno de los más representativos en cuestión de la temática es la bioética de intervención como la explica el autor Paulo Freire, quien acuñe el término de liberación el cual, invita a comprender la esencia del "YO" y del "OTRO" como relación con el medio en el que están inmersos. Es decir, las personas cuya vulnerabilidad en una fase terminal deben luchar y contraponerse de las injusticias que brindan las demás, para su bienestar o muerte digna. Estas fronteras establecidas por la realidad excluyente, han luchado por la autonomía en la decisión de propuestas terapéuticas y con ello, obtener los mejores resultados en la asistencia a sus necesidades en sus diversas esferas como entes pensantes⁹.

Es así, como la autonomía se visualiza como un estado de empoderamiento y dignidad de cada persona ya que anteriormente, no se respetaban estos principios pues las personas sufrían diversas torturas en etapas terminales. Al momento de tomar en cuenta el principio de la dignidad humana se debe hacer hincapié en el derecho a la vida y esto

implica, en qué condiciones las personas desean morir en determinada situación en la que su enfermedad ya no tenga curación. Sin embargo, para que los pacientes que reciben una atención del cuidado paliativo deben haber superado la etapa de un duelo y con ello, llegar a una aceptación y comprensión de lo que significa morir con dignidad o el bien morir⁹. Los aspectos que comprometen la capacidad concienzuda en la toma de decisiones para una muerte tranquila son: el dolor, el miedo a lo desconocido, y el sufrimiento que las personas perciben de forma personal y a sus familias. El profesional de enfermería puede intervenir para ayudar al paciente a conllevar de la mejor manera este proceso.

De esta manera, los cuidados paliativos tienen como finalidad promover una vida de calidad en todos aquellos pacientes y familiares que se enfrentan ante procesos de enfermedades que amenazan su vida. Metafóricamente es tapar, cubrir, resguardar aquello que no se puede curar, atendiendo no solamente la esfera física, sino que también la psico-social y espiritual del individuo respetando siempre su autonomía y autodeterminación⁹.

El bien morir hace alusión a una muerte digna que es un derecho fundamental del individuo como ser humano, pues esto hace referencia al respeto sobre la elección del como desea morir la persona especialmente, bajo aquellas circunstancias en los que su independencia física y capacidad funcional se vean comprometidas por la enfermedad. Cabe recalcar que para comprender el proceso de una muerte digna es de vital importancia reflexionar sobre el significado de la muerte el sufrimiento, y la protección que cada individuo tienen acerca de estas vertientes, tales son los aspectos psicológicos.

Por lo tanto, el término "liberación" propuesto por Freire pretende contribuir a los cuidados paliativos, ya que permite al individuo ser protagonista de su propia vida

y defender sus intereses. Además, contribuye a la formación profesional que libere a los estudiantes del ámbito de la salud para comprender que su labor es tanto educar como aprender del paciente²⁻⁹.

De ahí que, se pretende responder la interrogante de si ¿es posible tener una buena muerte? Para dar respuesta, antes se debe de comprender que una muerte digna, humanizada, no puede ser prolongada, ni acortada y el sufrimiento debe ser evitado. En la actualidad se debe dejar atrás las ideas paradójicas que la muerte es algo doloroso y debe ocultarse siempre bajo una sombra de dolor y sufrimiento, ya que la vida es un obsequio que tarde o temprano se debe entregar y con ello, la muerte solo representa una pauta en este plano porque después la muerte se da la vida eterna. Muchas de las veces como profesional del área de la enfermería, se tienden a adoptar la indolencia como escudo ante la muerte, empero, la regla de oro, es no involucrarse con el paciente⁹⁻¹⁰. El personal de enfermería es quien más está en contacto con el paciente moribundo, y si esta persona no brinda una acompañamiento quien lo haría. Cabe recalcar que no solamente por ser el personal de enfermería se le adjudica esta responsabilidad si no que va más allá de la profesión, es decir, antes de ser enfermero es una persona y como tal va a actuar de acuerdo a sus valores y perspectiva de ver las cosas.

Conclusiones

En virtud de lo estudiado se puede determinar que para tener una buena muerte esta debe estar anclada a la calidad de vida de la persona y a su vez, tiene que ser promovida por los cuidados paliativos, para ello, es necesario que el paciente se concientice a cerca de su condición de terminalidad, que la acepte y que, además, sea capaz de tomar decisiones autónomas cuidando siempre no transgredir el derecho de terceras personas. Además, es relevante conocer que se debe de eliminar la

idea de que no se debe de hablar de muerte cuando esta se acerca, al contrario, se deben de resolver los conflictos que se presenten, solucionar pendientes, hacer sentir cómoda a la persona atendiendo todos sus ámbitos, animar a la persona y a su familia a participar en las decisiones terapéuticas y compartir con el personal de salud, el cuándo y cómo desea morir, prácticamente en eso consiste el morir bien y de una manera digna.

Sin embargo, para que el proceso del bien morir se lleve de la manera más factible posible es necesario conocer el pronóstico del paciente, para ello, todos los actos a realizar deben ser mediados por la bioética, haciendo hincapié en los principios de dignidad y autonomía. Por otra parte, si actualmente se pretende rescatar una buena muerte, es necesario respetar la autonomía del paciente, así como los cuidados que resguardan la dignidad y la libertad del individuo, es aquí donde se incluye el concepto de liberación para poder paliar estas vertientes y lograr el proceso con éxito.

Referencias

- 1] Espinar CV. Los cuidados paliativos en el final de la vida. Aspectos clínicos y éticos. *Arbor*. 2019;195(792) a504. [En línea] <https://doi.org/10.3989/arbor.2019.792n2005>
- 2] Arruda M, Manchola C. Bioética, cuidados paliativos y liberación: una contribución al "buen morir". *Rev. Bioét.* 2021;29(2):268-278. [En línea] <http://dx.doi.org/10.1590/1983-80422021292464>.
- 3] Dos Santos MC, García R, Da Silva M. Confort de los pacientes en cuidados paliativos: una revisión integradora. *Enferm glob.* 2021;20(61):418-432. [En línea] <https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v20n61/1695-6141-eg-20-61-420.pdf>
- 4] Larrota-Castillo R, Méndez-Ferreira AF, Mora-Jaimes C, Córdoba-Castañeda MC, Duque-Moreno J. Pérdida, duelo y salud mental en tiempos de pandemia. *Salud UIS.* 2020;52(2):179-180. [En línea] <http://www.scielo.org.co/pdf/suis/v52n2/2145-8464-suis-52-02-179.pdf>
- 5] Lopera MA. Acompañar en la muerte es un pilar del cuidado, una dolorosa obligación y un dilema. *Ciencia y Enfermería.* 2016;22(1):65-74. [En línea] <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532016000100006>.
- 6] Organización Mundial de la Salud [OMS]. Cuidados Paliativos. 2020. [Consultado el 23 de noviembre de 2021]. [En línea] <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/palliative-care>
- 7] Portales M, Beca J. Buen morir en pandemia. *Rev. Méd. Chile.* 2020;148(5):707-714. [En línea] <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000500708>
- 8] Ramírez N, Corredor M, Navas S. Recomendaciones bioéticas para la pandemia. Una perspectiva personalista. *Pers.Bioet.* 2021;25(1):1-11. [En línea] <http://doi.org/10.5294/pebi.2021.25.1.5>
- 9] Pichardo LM, Kartar D. La experiencia de la muerte y los cuidados paliativos. Una visión desde la enfermería. *Historia y Filosofía de la medicina.* 2010;55(2):161-166. [En línea] <http://www.medigraphic.org.mx/>
- 10] Fascioli A. Los cuidados paliativos al final de la vida: Expresión del reconocimiento al otro. 2016. [En línea] <http://dx.doi.org/10.22235/ech.v5i2.1288>

Recibido: 20 de febrero de 2023

Corregido: 20 de octubre de 2023

Aceptado: 01 de diciembre de 2023

Conflicto de interés: No existe conflicto de interés